

Identidad, memoria y raíces, *Departure (Partida)* de Sami Miranda

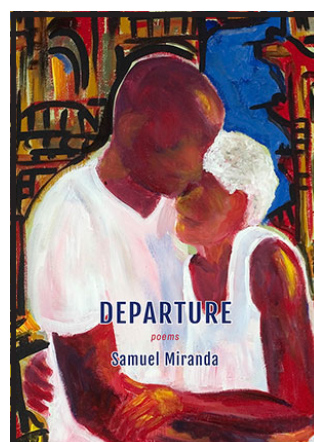
Virginia Frade Pandolfi

(Consejo de Formación en Educación, Uruguay)

Miranda, Samuel.

Departure.

Central Square Press, Lynn, Massachusetts, 2017.



No es novedad que a lo largo de los años, desde el siglo XIX, ha habido una importante migración de la isla de Puerto Rico hacia los Estados Unidos de América, especialmente hacia la costa Este del país. Es a partir de la década del '20 que comienzan a haber varias olas migratorias más notorias, pero es especialmente luego de 1917, cuando los residentes puertorriqueños reciben la ciudadanía estadounidense a través de la Ley conocida como Jones-Shafroth, que los movimientos migratorios desde la isla al continente se incrementan. En la segunda mitad del siglo XX, especialmente entre las décadas del '50 y los '80, muchos de ellos llegan y se instalan en Nueva York, y eligen como lugar de residencia el Spanish Harlem y el Bronx, sumándose a los primeros inmigrantes, y dando forma a una de las comunidades boricuas más importante de los Estados Unidos. Es justamente en el barrio neoyorquino del Bronx donde el artista Samuel Miranda, con raíces puertorriqueñas, nace y crece.

Ciertamente, las olas migratorias no solamente trajeron consigo el sentimiento de desarraigo, sino también los recuerdos atesorados en imágenes, aromas, sonidos o melodías que Sami Miranda ha sabido plasmar en su arte visual, en sus pinturas, grabados y bordados, pero también en su poesía. En 2017 Central Square Press publica su primera colección de poemas titulado *Departure*, donde el artista materializa, a través de los versos, la partida y el desplazamiento de la migración puertorriqueña. Seguramente, los relatos de memorias de aquel Puerto Rico dejado atrás por generaciones anteriores a Miranda estuvieron presentes durante su niñez, y a lo largo de su vida, los que claramente

impregnaron su arte de personajes e historias de la añorada isla, y que el artista hace transitar en las líneas de este, su primer libro.

Departure es un breve libro de veinte poemas, publicado en formato de *chapbook*,¹ escrito en un inglés intervenido por el español. El lector puede apreciar una discreta aparición de un *Spanglish*, específicamente en los poemas que conforman la primera parte del libro, que es marca de una identidad intersectada por dos lenguas que deben convivir en el sujeto. La presencia del español recuerda al encuentro, al contacto y, por momentos, al choque de dos lenguas representantes de dos culturas y de dos formas de pensar y de percibir el mundo. Asimismo, la presencia del español, en algunos de los poemas de *Departure*, tiene la fuerza de evocar las raíces latinas a través de personas, lugares, objetos o expresiones que de ninguna manera podrían ser nombrados en otra lengua pues, de hacerlo, no se estaría hablando de lo mismo y se perdería la esencia que hace a la identidad del poeta.

El libro está organizado (o dividido) en dos partes: la primera contiene doce poemas que, de algún modo dialogan con el arte de otros artistas visuales puertorriqueños, como Antonio Martorell, Hiram Maristany y Adrian Roman. El poema que inaugura el libro, titulado “Three Cent Version. Version 1-Fur-Collared Diosa from Ponce”, entabla un diálogo con la obra de Martorell, específicamente con uno de sus trabajos, titulado *La Playa Negra I*, una estampa postal tallada en madera (ver imagen 1), donde se puede ver a una mujer vestida con un tapado de piel sobre una azotea neoyorquina y a una costurera a su lado, ambas con los rascacielos de la gran ciudad y un puente (que podría ser el de Brooklyn) oficiando de fondo. También aparece un fotógrafo con su cámara, y una gran ola como las de Okusai, situada al frente de la imagen, significando, quizá, las olas migratorias. Esta imagen posiblemente inspira a Sami Miranda para crear su poema y traducirlo a palabras, a versos que dejan ver el enojo (o resignación) frente a la apariencia, frente a la pobreza y la explotación que debían enfrentar los inmigrantes puertorriqueños en los Estados Unidos. El poema, al igual que el grabado en madera, recupera la memoria de los inmigrantes, los mismos que enviaban fotos a sus familias en la isla, mostrándose como querían ser vistos, y no como realmente eran o vivían. En la segunda estrofa del poema, Sami Miranda expresa el tema de la apariencia, ocultando la realidad del inmigrante, de la siguiente manera: “Pero pal carajo, it’s worth it/ since I get to send you a picture/ of who I want you to see me as./ Out here en los nueva yores./ I am, the fur-collared diosa from Ponce”.²

El segundo poema, “Three-Cent Version. Version 2- Man with His Hat Tipped Just Right”, dialoga con “La Playa Negra II de Martorell” (ver imagen 2), un segundo

1. En el mundo anglosajón la palabra *chapbook* se refiere a un tipo de libro o folleto de bolsillo, con no más de 40 páginas, que por lo general se centra en un tema específico.

2. “Pero pal carajo, vale la pena / ya que puedo enviarte una foto / de quién quiero que tú veas. / Aquí en los nueva yores./ Soy, la diosa de Ponce con cuello de piel”. (La traducción es propia).

grabado donde (siguiendo la misma estética que en el primero) se puede ver a un hombre elegante, de sombrero, fumando un cigarrillo, y a su izquierda otro hombre, con ropa de trabajo, pronto para trapear el piso; mientras que al fondo de la imagen vuelven a aparecer los rascacielos, pero esta vez junto a grandes chimeneas humeantes de fábricas, cuyo humo se cruza con el del cigarro del hombre, creando una suerte de espiral que se escapa del marco de la imagen. El poema de Sami Miranda, comienza con el mismo verso que su primer poema: “This is the three-cent version of me”,³ el precio que Martorell elige para su “sello postal”. El poema trae la misma temática que el primer poema (y grabado), el de la imagen de exportación para los familiares que quedaban en la isla y, al igual que el espiral de humo de Martorell, Sami Miranda logra dibujar otro espiral que envuelve en un mismo texto al hombre del sombrero y también a la mujer con el cuello de piel, ambos inmersos en el juego de las apariencias.⁴

El tercer poema, “Casa Evita”, entabla una conversación con la fotografía homónima (imagen 3) del artista Hiram Maristany, donde se pueden ver los típicos edificios del East Harlem (barrio donde creció el fotógrafo) y varias tiendas que exhiben sus productos en la calle, entre ellas, la tienda Casa Evita. En su poema, Sami Miranda compone una fotografía de la cotidianidad de un caluroso día en la comunidad, con personajes como “evita la del piso 5, Espiritista” o “The pentecostal minister”. A través del poema el lector puede percibir aromas, colores, sonidos que lo transportan al corazón del barrio latino.

Una vez más, Sami Miranda entabla un diálogo con la obra de otro artista que, como él, explora la experiencia migratoria del pueblo Puertorriqueño. Esto sucede en el sexto poema, titulado “Sobreviviente: Parabelle for a Survivor”, que evoca al joven artista Adrian “Viajero” Roman, autor de la serie *Exodus*. Este poema está compuesto por cuatro estrofas, las tres primeras de seis versos cada una, mientras que la última es de cuatro. En las tres primeras estrofas el verso uno se repite exactamente en el verso dos, mientras que el verso tres se repite en el verso cuatro. En la última estrofa se rompe este patrón, y cada verso es único. Esta repetición o duplicación de versos le aporta al poema una suerte de musicalidad, que invita (por momentos) a querer cantarlo.

Sami Miranda no solamente evoca a artistas que, como él, a través de diferentes lenguajes, logran plasmar la cultura e identidad puertorriqueña, sino que también evoca personas, personajes y voces de la cotidianidad, de su cotidianidad, presente o quizá pasada. Ejemplo de ello es el poema “Sestina: Abuela”, donde pinta con palabras un cuadro, cuyos personajes principales son la abuela y *grandpa*⁵ (que podrían ser los suyos, pero también los de cualquier inmigrante puertorriqueño), con sus recuerdos, vivencias,

3. “Esta es la versión de tres centavos de mi” (La traducción es propia).

4. Al final de esta reseña se puede leer este poema de Miranda, y algunos más, en su versión original y en la traducción al español.

5. “Abuelo” en inglés.

creencias, visiones y demonios que visitan tanto a la abuela durante sus plegarias, como a *grandpa*, a quien le cuesta distinguir si los mensajes y visitas provienen de una abuela que ya no está, o si son de los demonios que acechan y nublan la vista y el entendimiento.

El quinto poema está titulado por una pregunta: “¿Por Qué Te Vas?”, pregunta que resume la penuria y la falta de comprensión frente a la necesidad de migrar a la metrópolis. Este poema condensa el sentimiento de aquellos que ven partir al migrante, así como delinea los efectos de una migración forzada a causa de la pobreza, del ineludible (auto) destierro que extirpa un miembro de la familia.

A partir del séptimo poema, el lector se encuentra con cinco poemas que recuerdan el formato del poema japonés *Haiku*, titulados “Departure 1”, “Departure 2”, “Departure 3”, “Departure 4” y “Departure 5”. Todos ellos concentran en pocas palabras el sentimiento de la partida, el abandono y vaciamiento de los hogares, que pasan a estar habitados por gatos, los nuevos moradores de los porches de las casas ya vacías.

La primera parte del libro se cierra con el poema “Abrazo en la Calle Neptuno”, donde se abandona la estructura de tres versos de los cinco poemas previos, y se vuelve al verso libre para habilitar el reencuentro a través del “abrazo” entre una madre y su hijo que retorna, y a través del entrelazamiento de palabras que envuelven al lector hasta el punto de percibir la fuerza, el dolor y la emoción del reencuentro.

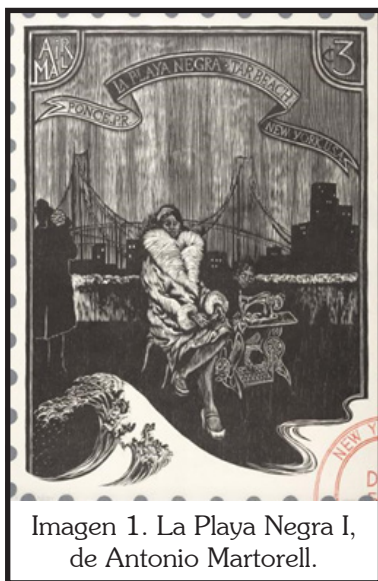
La segunda parte del libro Sami Miranda la titula “Ghazals for Departure, after the eight sentiments of the Natyashastra”. El autor incluye una nota al final del libro, donde aclara que “Ghazals for Departure” está influido por el *Natyashastra*, un antiguo tratado de artes performativas, es decir, artes dramáticas, teatro, danza y música hinduista⁶. En la nota, Sami Miranda agrega que en sus poemas utiliza los ocho sentimientos identificados y explicados en el tratado, como forma de discutir cuestiones modernas relacionadas a la migración forzada. Es a través de los *Ghazals*⁷ (o gacela), que el autor transforma esos ocho sentimientos en ocho poemas que titula de la siguiente manera: “The Erotic” (Lo Erótico), “The Comic” (Lo cómico), “The Pathetic” (Lo Patético), “The Furious” (La Furia), “The Heroic” (Lo Heroico), “The Terrible” (Lo Terrible), “The Odious” (Lo Odioso) y “The Marvelous” (Lo Maravilloso). Todos ellos están ubicados de manera vertical a la página, obligando al lector a girar el libro y, consecuentemente, cambiando la percepción que de él se tiene.

Departure, es un libro donde el poeta trae, a través de preguntas, respuestas, afirmaciones, recuerdos y dudas, temas que son centrales en el arte puertorriqueño, como son el de la migración forzada, y el de la identidad. Sami Miranda muestra la cara oculta

6. Este tratado fue escrito (se supone) entre el 400 y el 200 a.C. y se le atribuye al musicólogo Bherata Muni.

7. Forma poética originada en el verso árabe del siglo VI, con coplas y estribillos que comparten el mismo medidor en cada verso.

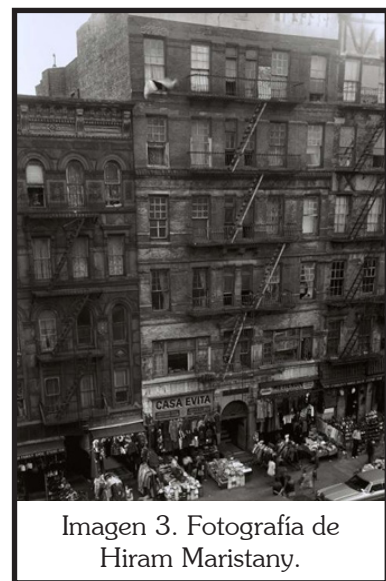
de la emigración, del padecer y de la miseria, del sufrimiento de los que se quedan, y de la memoria de un pueblo que, aunque esparcido geográficamente, está unido y entrelazado por sus voces, por su arte y su cultura. Los versos que hacen al libro están escritos en un lenguaje simple, a la vez que contundente y sensible, que invitan a querer leerlos y releerlos una y otra vez, para seguir descubriendo historias, percibiendo aromas y escuchando voces que hablan desde lo más profundo. Este libro, su primera colección de poemas, deja al descubierto otra de las tantas facetas artísticas de Sami Miranda. Es indiscutible los diversos lenguajes que este artista encuentra para expresarse y comunicarse con aquellos que podemos apreciar la riqueza de su producción artística.



Imagén 1. La Playa Negra I,
de Antonio Martorell.



Imagén 2. La Playa Negra II,
de Antonio Martorell.



Imagén 3. Fotografía de
Hiram Maristany.

Poemas

Three-Cent Version

In Conversation with La Playa Negra I by Antonio Martorell

Version 1 - Fur-Collared Diosa from Ponce

This is the three-cent version of me.
Three cents ain't easy to come by
and it doesn't include the price
of the photo, the envelope, or the paper.

Pero pal carajo, it's worth it
since I get to send you a picture

of who I want you to see me as.
Out there *en los nueva yores*.
I am, the fur-collared *diosa* from Ponce

I take this picture on the tar
of a rooftop that the sun heats,
to the point where it reminds me of home.

But this ain't home.
Tomorrow I am back
to the woman you don't ever get to see,
the callous-fingered seamstress from *la 116*,
whose fingers have become accustomed to the
sensation of silk she can't afford
to sew into her own bodice.

Versión de los tres centavos

En conversación con La Playa Negra I de Antonio Martorell

Versión 1 - Diosa con cuello de piel de Ponce

Esta es la versión de tres centavos de mí.
Tres centavos no son fáciles de conseguir
y no incluye el precio
de la foto, el sobre o el papel.

Pero pal carajo, vale la pena
desde que puedo enviarte una foto
de cómo quiero que tú me veas.
Allá en los nueva yores.
Yo soy, la diosa con cuello de piel de Ponce

Tomo esta foto en el alquitrán
de una azotea que calienta el sol,
hasta el punto en que me recuerda a mi hogar.

Pero este no es mi hogar.
Mañana estoy de vuelta
a la mujer que nunca ves,
la costurera de dedos callosos de la 116,
cuyos dedos se han acostumbrado a la
sensación de la seda que no puede permitirse
coser en su propio cuerpo.

Three -Cent Version

In conversation with La Playa Negra II by Antonio Martorell

Version 2- Man with His Hat Tipped Just Right

This is the three-cent version of me
hat tipped just right
black shoes
fading into the black
of tar that lines a beach
waters never seem to find their way to.
From up here I can view the city
and become who I want you to see.
Tomorrow you will be tempted,
like a thousand others to ride the Marine Tiger
and come and be the me I send via air mail.

Tomorrow I go back to me,
the bootblack who snaps the rhythm
of mambo, played Palladium style

with my cloth, against shoe leather
until it is buffed to a high shine
and ready to enter the spaces
where I am never welcome.

So welcome to the tar beaches
and the laborers' hands, and a life
where the three-cent versions
of people fly home the lies,
of a living less beautiful
than the man
in the hat that is tipped just right
or the woman
with the fur collar
wrapped around her neck

Versión de tres centavos

En conversación con La Playa Negra II de Antonio Martorell

Versión 2. Hombre con su sombrero ladeado correctamente

Esta es la versión de tres centavos de mí
sombrero ladeado correctamente
zapatos negros
desvaneciéndose en el negro
de alquitrán que recubre una playa
aguas que nunca parecen encontrar su camino.
Desde aquí puedo ver la ciudad
y convertirme en quien quiero que veas.
Mañana serás tentado,
como otros mil para montar el Marine Tiger
y ven y sé el yo que envío por correo aéreo.

Mañana vuelvo a mí,
el negro de las botas que rompe el ritmo
del mambo, jugué al estilo Palladium
con mi tela, contra el cuero del zapato
hasta sacarle brillo
y listo para entrar en los espacios
donde nunca soy bienvenido.

Así que bienvenidos a las playas de alquitrán
y las manos de los trabajadores, y una vida
donde las versiones de tres centavos
de la gente llevan por el aire las mentiras a casa,
de una vida menos bella
que el hombre
en el sombrero ladeado correctamente
o la mujer
con el cuello de piel
envuelto alrededor de su cuello.

Casa Evita

In conversation with Casa Evita, Hiram Maristany

The Pentecostal minister warns,
evita la del piso 5, Espiritista.
Look at how she stands
at the window, arms crossed
pillow waiting for her
to lean onto the ledge
and call up her next victim.

A curse is waiting on you there,
you can smell the devil
from down the hall
just behind the scent of urine
that's been soaked up
by tiled hallways and brick walls.

In Casa Evita a *gabán* for papa
or a *guayabera*,
something that he can put on
when he stands on the rooftop
that will make him look
like the dollars he earns stretch far enough
to fill an empty fridge.

In *Mi Tienda* a bata to send *Mamita*.
A housedress, covered in palm fronds
that she will wear as she sweeps
the sidewalk in front of the cement house
her sons built for her
with money earned in a city
where weeds take root in cement
but palms are just paintings
on the *bodegas* roll down gates.

When sound breaks loose
it looks for the open window
makes the curtains choose
between a bugaloo's swing
and that step the horn section
of a good salsa tune makes you take.
They always choose the horns.

Casa Evita

En conversación con Casa Evita, Hiram Maristany

El ministro pentecostal advierte,
evita la del piso 5, Espiritista.

Mira cómo se para
en la ventana, brazos cruzados
almohada esperándola
para apoyarse en la repisa
y llamar a su próxima víctima.

Allí te espera una maldición
tú puedes oler al diablo
desde abajo del pasillo
justo detrás del olor a orina
que ha sido empapado
por pasillos de azulejos y paredes de ladrillo.

En Casa Evita un gabán para papa
o una guayabera
algo que él puede ponerse
cuando se para en la azotea
que lo haga ver
como los dólares que gana se extienden lo suficiente
para llenar una nevera vacía.

En Mi Tienda una bata para enviar a Mamita.
Un vestido de entrecasa, cubierto de hojas de palma
que usará mientras barre
la acera frente a la casa de cemento

que sus hijos construyeron para ella
con dinero ganado en una ciudad
donde las malas hierbas echan raíces en el cemento
pero las palmas son solo pinturas
en las puertas de enrollar de las bodegas.

Cuando el sonido se suelta
busca la ventana abierta
hace que las cortinas elijan
entre el columpio de un *bugaloo*
y el paso que la trompeta
de la banda de salsa te obligan a tomar.
Siempre eligen las trompetas.